

LEXICOGRAFÍA DIALECTAL DEL GALLEGO

MARÍA ÁLVAREZ DE LA GRANJA

Instituto da Lingua Galega-Universidade de Santiago de Compostela
 maria.alvarez.delagranja@usc.es

ERNESTO GONZÁLEZ SEOANE

Instituto da Lingua Galega-Universidade de Santiago de Compostela
 ernestoxose.gonzalez@usc.es

► Resumen

El objetivo de este capítulo es ofrecer una revisión historiográfica de la lexicografía dialectal del gallego, desde los trabajos precursores de figuras prominentes de la Ilustración gallega, como Sarmiento o Sobreira, hasta los proyectos innovadores desarrollados en los primeros años del siglo XXI. A tal fin, tomando como base el análisis y descripción de la metodología de trabajo adoptada y de los modelos seguidos, estableceremos una periodización centrandó nuestra atención en las obras y autores más relevantes de cada uno de los períodos considerados. El capítulo se cerrará con un balance del trabajo realizado y una reflexión sobre las tareas pendientes.

► Palabras clave

Lexicografía, gallego, historiografía lingüística, léxico dialectal.

GALICIAN DIALECTAL LEXICOGRAPHY

► Abstract

This chapter will review Galician dialectal lexicography from an historical perspective, beginning with the pioneering works by prominent figures in the Galician *Ilustración* like Sarmiento and Sobreira, and continuing all the way down to innovative projects in the early twenty-first century. Adopting criteria relative to the methods they use and the models they follow, these materials will be classified by period, paying special attention to the most significant works and authors in each period. The chapter concludes with an assessment of achievements so far and remaining tasks.

► Keywords

Lexicography, Galician, linguistic historiography, dialectal lexicon.

1. Introducción¹

El objetivo de este trabajo es presentar un panorama de la lexicografía dialectal gallega desde sus orígenes hasta la actualidad, para lo cual establecemos cinco períodos. Las dos primeras épocas corresponden a los antecedentes de la lexicografía dialectal propiamente dicha: por un lado, hacemos un breve recorrido por los precursores de la dialectología y de la lexicografía gallegas, especialmente Sarmiento y Sobreira, que, si bien no elaboraron ninguna obra que pueda considerarse estrictamente un diccionario, sí recogieron material léxico del que en muchos casos podemos extraer, de manera más o menos directa, información dialectal. En segundo lugar, presentamos las características fundamentales de la lexicografía gallega del siglo XIX, de orientación eminentemente descriptiva, que incorpora en buena medida los materiales anteriores y añade nuevas voces, muchas de ellas también de carácter dialectal. En un intento de dotar a la lengua gallega de prestigio, los diccionarios se afanan por mostrar la riqueza del léxico y para ello recurren a una estrategia acumulativa en la que el vocabulario diatópicamente restringido juega un papel relevante.

La lexicografía dialectal propiamente dicha nace en la primera mitad del siglo XX de la mano de varios filólogos alemanes de la *escuela de Hamburgo*, que aplican al léxico gallego los principios metodológicos de la corriente *Wörter und Sachen*. A ellos y a algunos de los trabajos que surgieron en su estela se dedica un nuevo apartado. Sin embargo, no es hasta la segunda mitad del siglo cuando se produce el verdadero lanzamiento de la lexicografía dialectal. En este período distinguiremos dos etapas. La primera corresponde a los trabajos académicos realizados esencialmente en el seno del Departamento de Filología Románica de la Universidad de Santiago de Compostela y del Instituto da Lingua Galega. A lo largo de los años 60 y 70 estas instituciones promovieron la elaboración de numerosos glosarios dialectales, mayoritariamente de organización onomasiológica y con equivalentes o definiciones en castellano, que recogían el vocabulario característico de uno o más puntos de la geografía gallega. Lo hacían esencialmente a través de cuestionarios centrados en el mundo de la naturaleza y en la cultura material e inmaterial tradicional. A partir de mediados de la década de 1980 surge una nueva etapa caracterizada por una disminución del número de glosarios dialectales y, al tiempo, por la reorientación de su concepción y estructura. En este período comienzan a aparecer los vocabularios elaborados a partir de un corpus de grabaciones, eventualmente complementadas con cuestionarios temáticos. Además, estas obras abandonan la estructura onomasiológica y bilingüe dominante hasta el momento, ordenando alfabéticamente los lemas y sustituyendo las equivalencias en castellano por definiciones redactadas en gallego.

¹ Este trabajo se enmarca en las actividades del Grupo FILGA (Filoloxía e Lingüística Galega), de la Universidade de Santiago de Compostela, financiado como grupo de referencia competitiva (ED431C 2017-34) por la Consellería de Cultura, Educación e Ordenación Universitaria de la Xunta de Galicia, y de RELEX (Red de Lexicografía), también financiada por esta institución (ED341D R2016/046).

El último período establecido corresponde a los inicios del siglo XXI. En esta etapa se publican, frecuentemente en formato electrónico, varios trabajos fuera del ámbito académico. Se trata sobre todo de vocabularios dialectales diferenciales, que recogen únicamente voces no incluidas en la variedad estándar o, en todo caso, voces no dicionarizadas, y que nacen del interés por difundir las tradiciones y el léxico propios de determinadas áreas geográficas. Estos últimos trabajos y los publicados previamente se recogen en el recurso electrónico *Tesouro do léxico patrimonial galego e portugués*, al que dedicamos un subapartado específico. En las conclusiones que cierran el capítulo, hacemos un balance del trabajo realizado y presentamos algunos de los desafíos que tiene por delante la lexicografía dialectal gallega.

2. Los precursores de la dialectología y la lexicografía gallegas: las aportaciones de Sarmiento y Sobreira

La lexicografía gallega aparece por primera vez en letra impresa hacia mediados del siglo XIX, cuando en 1863 se publica el *Diccionario gallego-castellano* de Francisco Javier Rodríguez. Es bien cierto que antes de esa fecha se producen diversas tentativas de recoger y ordenar con criterio lexicográfico voces gallegas, pero ninguna llegó a alcanzar plenamente su objetivo (suponiendo que este fuese siempre la publicación en letra impresa). En algunos casos, el autor no superó la fase de acarreo de materiales; en otros, en cambio, sí llegó a culminar el proceso de redacción de la obra, que pese a todo permaneció inédita. Aun así, como veremos, algunos de estos proyectos fueron aprovechados por lexicógrafos posteriores.

En una buena parte de los casos se trata de iniciativas de alcance muy modesto, orientadas por el propósito de anotar y comentar voces que por alguna razón llaman la atención del compilador. De este modo, las palabras suelen ser seleccionadas porque resultan desconocidas para el autor, que a veces no es gallego, o porque no son comunes en la lengua o variedad empleada por este. La información proporcionada se limita a una simple glosa del significado mediante una breve definición o, lo que es más frecuente, mediante la indicación de un equivalente en español. No será preciso insistir en que, en ausencia de fuentes escritas, las voces compiladas se extraen a partir de la observación del uso oral.

Un buen ejemplo de este tipo de obra es una modesta relación de 156 voces gallegas confeccionada hacia 1536 por el bachiller Olea, y que constituye la primera manifestación de la lexicografía del gallego. El rótulo que encabeza la relación (*Vocabulos gallegos escuros. Lo que quieren dezir*) es bien expresivo. Su objetivo es simplemente reunir una serie de voces y expresiones que suenan extrañas a oídos del autor, un bachiller zamorano. Cabe suponer que las palabras que forman la relación proceden del gallego hablado en las tierras de Monterrei y Lemos, donde Olea desempeñó diversas funciones al servicio de las casas de Altamira y de Lemos (Filgueira 1947: 603). A pesar de ser un texto muy elemental y sin pretensiones de obra lexicográfica, lo cierto

es que la disposición alfabética aproximada revela que «existe una ordenación previa, no un acarreo ocasional» (Pensado 2003: 60).

En cualquier caso, tanto por el volumen y entidad como por la fiabilidad de los materiales compilados, las figuras más relevantes de entre los precursores de la lexicografía gallega son los benedictinos Martín Sarmiento (1695-1772) y Juan Sobreira (1746-1805). Aunque sus obras permanecieron inéditas durante muchos años, una buena parte de sus materiales acabó integrándose en la tradición lexicográfica gallega a través de otros lexicógrafos. En el caso de Sarmiento, esta función intermediaria la desempeñaron Francisco Javier Rodríguez (1863) y Xoán Manuel Pintos, autor de un diccionario que, aunque permaneció también inédito, fue papeletizado por dos lexicógrafos posteriores, Leandro Carré (1928-1931) y Eladio Rodríguez (1958-1961) (cf. Santamarina 2000: 33-34). Por otra parte, los datos reunidos por Sobreira fueron profusamente empleados, aunque no siempre de modo correcto, por César Vaamonde en la redacción del diccionario que la Real Academia Galega (DRAG) comenzó a publicar en 1913 y que abandonó en la voz *cativo* en 1928 (cf. Sobreira 1979: xxiv-xxvii).

En lo que respecta a la contribución de Sarmiento, es un hecho bien conocido que este nunca llegó a redactar un diccionario; en realidad, ni siquiera dio al ingente volumen de materiales que logró recopilar a lo largo de su vida una estructura propia de un texto lexicográfico. De este modo, las voces compiladas, junto con comentarios y notas de diferente tipo relativas a ellas, aparecen simplemente enumeradas, con una ordenación un tanto caótica y en ocasiones ni siquiera reconocible, en una sucesión interminable de pliegos². Las voces compiladas se refieren principalmente a elementos de la naturaleza (nombres de peces, de animales terrestres y sobre todo de plantas), accidentes del terreno, agricultura, oficios tradicionales, juegos, vida doméstica, etc.

El léxico procede en su inmensa mayoría de fuentes orales y se nutre de su conocimiento de primera mano del gallego hablado, especialmente en Pontevedra, donde su familia se instala en 1695, poco después de nacer fray Martín. Allí transcurre su infancia, hasta que a los quince años, en 1710, marcha a Madrid para tomar el hábito de San Benito. A su infancia en Pontevedra se refiere en diversas ocasiones a la hora de abonar una determinada palabra o expresión:

Costál. Lllaman así a lo que en castellano llaman *cuenda* en las madejas; y me acuerdo que siendo niño se llamaba en Pontevedra *conda* (Sarmiento 1973: 313).

Martaraña (es la gineta). [...] en Pontevedra se mató una *martaraña* que vi [...]. Averíguese si es el *tourón* gallego y *turón* castellano. Por lo menos el color de la piel que llevo es del mismo color del de un *tourón* que, siendo niño, vi coger, matar y desollar (Sarmiento 1973: 420).

Pontevedra es, por lo demás, una de las localidades más citadas a la hora de abonar voces (213 menciones en Sarmiento 1973; 220 en Sarmiento 1986).

² El *Diccionario de diccionarios* (Santamarina 2003³) proporciona un acceso ágil a los materiales de Sarmiento.

La otra gran fuente de información son las observaciones realizadas durante sus viajes a Galicia, en el primero, que se desarrolló entre 1745 y 1746, y sobre todo en el segundo, que tuvo lugar entre 1754 y 1755. De las anotaciones realizadas a lo largo de este segundo viaje proceden los materiales publicados por Pensado con los títulos de *Catálogo de voces y frases de la lengua gallega* (Sarmiento 1973) y de *Catálogo de voces vulgares y en especial de voces gallegas de diferentes vegetables* (Sarmiento 1986).

Finalmente, otras informaciones proceden de fuentes indirectas:

Siempre que hablo de Vivero no es porque yo haya estado allí, sino porque la mujer de mi hermano Francisco Xavier se había criado en Vivero, y a ella oí muchas voces que allí se usan (Sarmiento 1973: 280).

En ocasiones, la propia redacción da cuenta de que la voz en cuestión ha sido recogida directamente por Sarmiento:

Raya negra. Llaman así a la *pastinaca marina*, y es la que en la cola tiene un punzón negro. Oí en Muros que se llamaba *eixe*. En Bayona *ortiga*, y en Asturias *bastranca* (Sarmiento 1973: 284).

En otros muchos casos, en cambio, la localización geográfica se indica sin aclarar si la voz ha sido recogida directa o indirectamente:

Avedulo. En tierra de Samos llaman así a la *betula* o *biduo* (Sarmiento 1973: 348).

La localización suele consistir, como en el ejemplo anterior, simplemente en la indicación de la localidad o localidades en que se ha documentado la palabra, pero con cierta frecuencia Sarmiento establece una contraposición entre las denominaciones recibidas por un mismo concepto en diferentes lugares:

Sabénlo. En Vivero el *mandil*, en Orense *sabélo* (Sarmiento 1973: 265).

Barbada. Llaman así en La Coruña a lo que en Muros llaman *marióla*. Es un pez menor que *fanéca* y casi como *sardina* (Sarmiento 1973: 284).

Noytebra. Ave nocturna, creo es la que hacia Monterrey llaman *noitebóa*, y hacia Osera *noitebrega* (Sarmiento 1973: 442).

Finalmente, en otras ocasiones, las menos, contrapone las formas de circulación restringida con lo que sin género de dudas considera la forma común del gallego:

Areyra. Llaman así en Tuy a la hiedra, que el gallego dice *hedra* (Sarmiento 1986: 189).

Estornéla. En gallego, en general, es lo que en Castilla *tala*, y en Pontevedra *lipe* y en Tuy *cepo* (Sarmiento 1973: 324).

A diferencia de Sarmiento, Sobreira sí acometió la redacción de un diccionario que aspiraba a incluir el léxico general del gallego, y no solo el relativo a unas determinadas

parcelas semánticas. La obra quedó interrumpida en la fase de redacción de papeletas, que corresponden casi todas a las letras A y B. A partir de la C solo llegó a completar unas pocas fichas, muchas de las cuales contienen solo el lema, sin información adicional (Sobreira 1979). Las entradas correspondientes a las letras A y B, en cambio, sí presentan una estructura propia de un diccionario, con un lema que encabeza el artículo, seguido de la indicación de la categoría gramatical (mediante un sistema de abreviaturas), de la equivalencia o definición en castellano y, con carácter ocasional, de otras informaciones (ejemplos, remisiones...). La mayor parte de las entradas contiene una referencia geográfica, que debe interpretarse no como indicación de que la voz o la acepción tiene una distribución diatópica restringida, sino simplemente como una forma de abonar su existencia en una determinada localidad. Atendiendo a la procedencia del léxico, podríamos considerar la obra en buena medida un vocabulario dialectal, obviamente no en sentido contrastivo, pero sí en la medida en que toma como referencia fundamental la variedad hablada en las tierras del Ribeiro (Ribadavia aparece citada hasta en 2 894 ocasiones; también, aunque muchas menos veces, su Beade natal) y en las riberas del Sil y en la tierra de Lemos³.

3. Léxico dialectal y diccionario general en la lexicografía gallega del siglo XIX

Los primeros diccionarios impresos del gallego aparecen, según hemos mencionado, pasado el ecuador del siglo XIX. No es casual que lo hagan precisamente en esas fechas, coincidiendo con la publicación de las obras fundacionales del *Rexurdimento* y poco antes de la aparición de las primeras descripciones gramaticales del gallego. El nuevo marco en que se inscriben estos textos impone una reorientación que aparta las obras que se publican a partir de este momento de las compilaciones léxicas ensayadas con anterioridad. Conscientes de que los diccionarios, y también las gramáticas, son textos revestidos de una fuerte relevancia simbólica, especialmente en los procesos de emergencia de variedades estándar, los autores de los diccionarios decimonónicos abordan la redacción de sus obras como una contribución a la causa de la recuperación del gallego y de la afirmación, defensa y reivindicación de su dignidad.

Por otra parte, el incremento sostenido de la producción escrita en lengua gallega que se registra a partir de la segunda mitad del XIX pronto la convierte no solo en una fuente de la que extraer palabras y acepciones, sino también en un elemento de legitimación de estas (cf. González Millán 2001). Debe tenerse en cuenta, además, que, a medida que van viendo la luz, los propios diccionarios se convierten a su vez en fuentes para los diccionarios posteriores. De esta manera, se puede decir que todos ellos, en mayor o en menor medida, acabarán siendo papeletizados y la información que incluyen trasvasada, no siempre de manera crítica, a las nuevas obras.

³ El cómputo de las indicaciones geográficas se ha realizado a través de la aplicación en línea de Santamarina (2003³).

Otro elemento que resulta determinante para comprender el tratamiento dispensado en estas obras al léxico dialectal es su orientación eminentemente descriptiva, que se traduce en la adopción de una estrategia acumulativa. Como consecuencia de ello, los diccionarios se abren a la incorporación de variantes de todo tipo, incluidas, por supuesto, las de carácter dialectal.

Según hemos mencionado antes, una buena parte del vocabulario dialectal registrado por los precursores, singularmente por Sarmiento y Sobreira, acabó incorporándose al patrimonio común lexicográfico a través de figuras como Rodríguez, Pintos o Vaamonde, que actuaron como intermediarios. Es necesario advertir, no obstante, que, en muchos casos, las indicaciones geográficas originales, que aludían no tanto a la difusión territorial de la palabra como al lugar en que esta había sido registrada, se perdieron en el trasiego de unas obras a otras (Sobreira 1979: xxvi).

Por lo demás, cada autor se preocupa por destacar en el prólogo la importancia de su contribución original. Rodríguez (1863: ix), por ejemplo, señala como fuente principal de su diccionario su propio conocimiento como hablante («me dediqué desde entonces á recopilar todas las voces gallegas que iban compareciendo delante de mi memoria»), a lo que se deben añadir las informaciones proporcionadas por amigos y colaboradores («agregándose además, varias que algunos amigos me dieron con su equivalente castellano») y voces extraídas de la lectura de Sarmiento. De este modo, el clérigo compostelano concluye que «llegué á reunir desde luego, más de cuatro mil y trescientas voces, y *eso sin salir de Santiago*, pues si me fuera posible hacer un viage detenido por Galicia, es de creer se aumentaría considerablemente aquel y mayor número» (cursivas nuestras). De creer sus palabras, la procedencia fundamental del léxico recogido por Rodríguez sería el gallego de Santiago, su lugar de residencia, y de la comarca del Deza, de donde era oriundo. Son excepcionales, con todo, las referencias geográficas que se registran en su obra, y casi siempre relativas a su tierra natal:

tioira. En Deza, telera del arado.

cardeña. En las Mariñas llaman así a la visarma ó arma doble [...]. En Deza le llaman *fouce gata*.

Cuveiro (1876: 3), por su parte, declara que su obra incorpora voces «de que fuimos haciendo acopio en el período de doce años, en cada una de las cuatro provincias de Galicia, donde hemos residido». A diferencia de su predecesor, sí introduce con cierta frecuencia indicaciones geográficas, que en este caso deben interpretarse como advertencias acerca de la difusión territorial restringida de la palabra en cuestión. Este es el caso, por ejemplo, de las variantes *berbericho* y *berbiricho*, que Cuveiro localiza «en Pontevedra y su provincia», por contraposición a *berberecho*, que figura en la entrada inmediatamente anterior sin ningún tipo de restricción. Las localizaciones van desde la indicación de un lugar preciso («en Ortigueira», s.v. *alpurnar*), a áreas más amplias, como una provincia («en Lugo y Orense», s.v. *ferrada*) o una comarca o región («en las rias bajas», s.v. *piobar-do*; «en el Sur del país», s.v. *alfaneiro*; «en los pueblos rayanos a Portugal», s.v. *ourive*).

Por lo que se refiere a Valladares, el último de los lexicógrafos gallegos del siglo XIX, cabe señalar que su obra no contiene indicaciones geográficas, por más que el propio autor en el prólogo indique, sin más precisión, que la obra recoge «muchas otras que desde 1869 acá fuimos recogiendo en diferentes puntos de Galicia» (Valladares 1884: VIII). Además, según Santamarina (2000: 39), Valladares contó con la colaboración de diversos correspondientes.

Esta apertura a la incorporación de voces dialectales al diccionario general (con o sin indicación de procedencia o difusión) que se registra en las primeras obras impresas es, en términos generales, compartida por todos los diccionarios publicados hasta los años centrales de la década de 1980 (González Seoane 2014).

4. La lexicografía dialectal gallega en la primera mitad del siglo XX

Tal y como hemos visto, el trabajo de recogida de léxico dialectal realizado por precursores como Sarmiento y Sobreira, así como por los primeros lexicógrafos gallegos, se caracteriza por su espontaneidad y asistemática. En sus obras, el registro de voces y acepciones se produce a partir de la observación (o eventualmente de la introspección) del lexicógrafo, pero no responde ni a una planificación de la recogida ni tampoco a una metodología precisa en lo que se refiere al tratamiento de los materiales.

En este contexto, los trabajos que a lo largo de los años 20 y 30 del pasado siglo realizan en Galicia varios filólogos alemanes de la *escuela de Hamburgo* suponen un punto de inflexión en el desarrollo de la dialectología y de la lexicografía dialectal del gallego. Sus aportaciones implican la introducción en Galicia de métodos y técnicas vigentes en la dialectología y la geografía lingüística de la época, pero nunca antes ensayados en el país. La figura central de esta escuela es, sin duda, Fritz Krüger. Sus trabajos, especialmente los realizados a partir de su adopción de los principios metodológicos de la corriente *Wörter und Sachen*, y en particular su monografía sobre el léxico rural del noroeste de la Península (Krüger 1927), ejercerán, aunque no inmediatamente, una influencia decisiva en la lingüística gallega.

En la estela del catedrático hamburgués se sitúa un grupo de jóvenes discípulos que durante la década de 1930 realizan trabajo de campo en diversos puntos de Galicia. Se trata de Walter Ebeling, que es autor de un estudio sobre las denominaciones de los aperos de labranza en las tierras de A Fonsagrada y de Becerreá (Ebeling 1932); W. Schroeder, que publica un par de trabajos sobre las embarcaciones de pesca y sobre la casa en Fisterra (Schroeder 1937, 1938), y Hans Karl Schneider, a quien se debe el primer estudio integral de una variedad del gallego, la hablada en la comarca orensana de la Limia Baixa, y que además de una descripción fonética y morfológica incluye un vocabulario dialectal (Schneider 1938). La actividad del grupo acaba con el estallido de la Segunda Guerra Mundial y con la derrota del régimen nazi: Schroeder muere durante la guerra y Ebeling y Schneider son apartados de la universidad, mientras que Krüger marcha a Argentina, donde sigue trabajando en la Universidad de Cuyo.

En un principio, los trabajos desarrollados en Galicia por este grupo de filólogos alemanes fueron más aprovechados en su dimensión etnográfica que en la propiamente lingüística (Regueira 1991: 159). Pueden aducirse, en este sentido, los artículos publicados contemporáneamente por miembros del Seminario de Estudos Galegos como Xaquín Lorenzo (1934, 1938, 1942/1943) o Vicente Risco (1933), entre otros. La aplicación del método en trabajos de corte más lingüístico no se producirá hasta la década de 1960, a través de las publicaciones sobre léxico rural de Ramón Lorenzo (1962-1964) y, muy poco después, de la actividad impulsada por Constantino García en el Departamento de Filología Románica de la Universidad de Santiago de Compostela.

También en el primer tercio del siglo xx se desarrolla en España un ambicioso proyecto promovido por Menéndez Pidal y dirigido por Navarro Tomás, el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI), que incluía 53 puntos dentro del dominio gallego. El trabajo de campo en Galicia fue llevado a cabo casi íntegramente por Aníbal Otero entre 1934 y 1935 (Sousa 2008: 304). Como es sabido, los trabajos quedaron interrumpidos por el estallido de la Guerra Civil y, aunque fueron reanudados en 1947, la mayor parte de los materiales permanecieron inéditos hasta que en 2009 un equipo coordinado por Pilar García Mouton abordó su edición en formato digital. El cuestionario que sirvió de base al proyecto incluía en su apartado léxico más de 800 preguntas sobre vocabulario relativo a los campos presentes habitualmente en este tipo de obras (configuración del terreno, meteorología, astronomía, flora y fauna, ganadería, agricultura, vida doméstica, oficios tradicionales, el ser humano en su dimensión física, psicológica y espiritual, etc.). En cualquier caso, los valiosísimos materiales léxicos reunidos en este proyecto no han sido, a día de hoy, todavía aprovechados (Sousa 2010).

No podemos cerrar este apartado sin mencionar la aportación de Aníbal Otero al conocimiento del léxico dialectal, más allá de su contribución al ALPI. Otero publicó varias obras con rica información diatópica, de entre las que podemos destacar el *Vocabulario de San Jorge de Piquín*. Aunque esta obra se publicó en 1977, procede esencialmente de un manuscrito de 1941, que el autor fue enriqueciendo, hasta su muerte en 1974, con nuevas voces procedentes no solo de Ribeira de Piquín, su tierra natal, sino también de otras localidades gallegas. El léxico recogido por Aníbal Otero en este y otros trabajos (más de 17 000 entradas) puede consultarse en Santamarina (2003³).

5. El desarrollo de la lexicografía dialectal en la segunda mitad del siglo xx

5.1. *Los años sesenta y setenta: los trabajos realizados en el Departamento de Filología Románica y en el Instituto da Lingua Galega*

La llegada como catedrático de Filología Románica a la Universidad de Santiago de Compostela, en 1965, de Constantino García y la posterior creación del Instituto da Lingua Galega (ILG) en 1971, supusieron el verdadero lanzamiento del estudio dialectológico sobre el gallego. En esa época, bajo la dirección de Constantino García, empezaron

a elaborarse numerosos trabajos, sobre todo memorias de licenciatura, centrados en la descripción del léxico de una localidad y creados con una perspectiva esencialmente etnolingüística: «Unha fonda preocupación da cátedra consistiu en facer ó alumno universitario mirar en torno da realidade lingüística na que vive e orientalo na realización de traballos etno-lingüísticos comenzando polo método de Palabras e cousas» (García 1978: 459). Las dos primeras memorias de licenciatura presentadas fueron las centradas en el vocabulario del Val de Suarna (Santamarina 1967) y Feás (Couceiro 1967).

La mayor parte de estos trabajos describían voces vinculadas con labores tradicionales del mundo rural (en menor medida marinero), tal y como señala el propio Constantino García, quien justifica el interés por el ámbito léxico, y por el rural en particular, en la amenaza de desaparición que se cierne sobre él:

Considerouse coma tarefa mais urxente a recollida de material léxico, que é o material lingüístico chamado mais cedo a desaparecer, porque a civilización moderna está arrumbando unha serie de cousas que levan consigo as palabras que indican ese 'significado'. Cada vez é mais difícil atopar xente que coñeza o vocabulario referente ó liño, o seu cultivo e a elaboración de teas, ós batáns, ós muíños, ás ferramentas antigas, etc. (García 1978: 459).

Según indica García (1985: 7), los trabajos elaborados bajo su dirección estaban creados sobre «cuestionarios comúns básicos ós que se engadían naturalmente as aportacións propias de cada autor». Aunque en ocasiones varía la denominación y organización de los campos sobre los que se crean tales cuestionarios, los ámbitos temáticos que se mencionan a continuación son constantes o bastante recurrentes: La tierra / El terreno y los accidentes topográficos; El tiempo y los fenómenos atmosféricos; La flora; La fauna; El hombre; La vida material; La vida social; La vida espiritual; La casa; La agricultura y los aperos de labranza; El pan; La ganadería y los animales domésticos; Los oficios y profesiones; Los pesos, medidas y monedas. Los trabajos vinculados con localidades de costa añadían además uno o varios campos relacionados con la vida marinera o con la flora y fauna marinas (Morandeira 1969) o incluso abordaban exclusivamente este tipo de léxico (Felpeto 1972).

Como señalan Domínguez Oroña y González Seoane (2015), estos cuestionarios deben ponerse directamente en relación con los utilizados en el ALPI y sobre todo en el *Atlas Lingüístico Galego* (ALGa), cuyo cuestionario, que empezó a utilizarse en 1974, fue creado a partir de la experiencia de los distintos trabajos previos dirigidos por Constantino García (García *et al.* 1977)⁴.

El modelo más común para este tipo de obras es un vocabulario organizado temáticamente de acuerdo con los campos citados (o con algunos de ellos), con ordenación

⁴ Los campos del cuestionario del ALGa establecidos en 1974 son los siguientes (García *et al.* 1977: 14): a) El tiempo; b) Accidentes topográficos; c) Agricultura; d) Vino, aceite, harina, panificación, lana y lino; e) Plantas; f) Insectos, aves, animales salvajes; g) Pesca y caza; h) Vida pastoril; i) Animales domésticos; j) La casa. Ocupaciones domésticas; k) El cuerpo humano; l) El vestido y el calzado; m) La familia. La vida humana; n) El mundo espiritual; o) Los juegos y diversiones; p) Oficios; q) Pesas y medidas.

alfabética en cada campo, con definiciones o equivalentes en español, con transcripción fonética de la voz cabecera y con dibujos o fotografías que ilustran algunas de las entradas. Frecuentemente se ofrece una introducción que describe las características geográficas, económicas, sociales o lingüísticas de la zona y una parte final que recoge refranes, cantares, leyendas, cuentos...

Con todo, algunas de estas obras no tienen formato de vocabulario, sino que son descripciones etnolingüísticas organizadas de acuerdo con los mismos campos temáticos señalados (o similares), en que las voces asociadas a cada campo, destacadas formalmente, se explican a lo largo de la redacción del texto, normalmente en español. No obstante, es frecuente que estas descripciones intercalen algún glosario en ciertos campos (Álvarez Blanco 1974) o bien que lo añadan al final de la obra (Felpeto 1972).

El léxico recogido en estos trabajos, incluyendo una obra del propio Constantino García (1974), fue recopilado y ordenado por este investigador en el *Glosario de voces galegas de hoxe* (García 1985). El *Glosario* reúne el vocabulario de cuarenta y cinco trabajos datados entre 1967 y 1978, en su gran mayoría memorias de licenciatura inéditas, que recogen léxico de localidades pertenecientes a las cuatro provincias gallegas y de un punto de Zamora (*cf.* Mapa 1).



Mapa 1. Red de localidades del *Glosario de voces galegas de hoxe* (García 1985)

En esta publicación, que se puede consultar en Santamarina (2003³), las diferentes variantes (fónicas, morfológicas...) registradas en las distintas obras son agrupadas bajo la entrada de la forma más representada en el corpus, con indicación, entre paréntesis, de los lugares en que se registra cada variante. La definición o equivalente figura en español:

abeacas f.pl. 1. (Com. Nov. Mel. Cod. Inc. Mon. Ram. Mra. Cal. Gud. Mez. Vil.), **abecas** (Gro. Mar.), **abiacas** (Sco. Com. Oir. Fri. Gun. Gud. Ver.), **abiecas** (Xun. Ver.), **beacas** (Mar.), **abiacas** (Sco. Com. Oir. Fri. Gun. Gud. Ver.), **abiecas** (Xun. Ver.), **beacas** (Com.), **biacas** (Com. Goi.) orejeras del arado; V. tb. **gueifas** y **orelleiras**.

El *Glosario* reúne 22 831 lemas principales (y 590 lemas secundarios) (Santamarina 2003³: 38).

También de la década de 1970 es la tesis doctoral de Ríos Panisse, defendida en 1973, que se publicó en dos volúmenes en 1977 y 1983 (*Nomenclatura de la fauna y la flora marítimas de Galicia*. 1, *Invertebrados y peces*; 2, *Mamíferos, aves y algas*). El material recogido tiene dos tipos de fuentes: la principal son las encuestas realizadas por la autora a lo largo de diferentes puntos de la costa gallega (además de un punto en Asturias y otro en Portugal); esta información se complementa con la extraída de fuentes bibliográficas, entre ellas algunas de las memorias de licenciatura a las que acabamos de referirnos. Los lemas que constituyen la macroestructura son nombres científicos de especies. Bajo cada uno de ellos se ofrecen, entre otros datos, las diferentes denominaciones populares en gallego, organizadas alfabéticamente, con indicación, en su caso, de los puntos en los que se registró cada voz, tal y como se puede comprobar en la siguiente entrada:

66. *Veella spirans* (Esch.)

Medusa

Ajuamar: Cangas

Etim. V. *aujamar* en 63.

Melfa: Rianxo.

Etim. De origen desconocido. Puede estar emparentada con el gallego *melfa* ‘maleza de brezo’ cuyo origen ignoramos. Podría tal vez pensarse en una retroformación a partir de *marfollo*, nombre con que se conoce al alga *fucus vesiculosus*.

El total de voces gallegas contenidas en la obra es de 6 959, más 1 471 lemas secundarios (Santamarina 2003³: 37). Como señala Regueira (2008: 575), la encuesta de Ríos Panisse es la primera de gran alcance y de carácter sistemático realizada sobre el gallego y puede considerarse precursora del ALGa, que empezó a elaborarse en 1974.

Fuera del ámbito del ILG, debe mencionarse la publicación en 1978 del primer volumen de *Frampas. Contribución al diccionario gallego*, de Eligio Rivas Quintas. La intención del autor es registrar voces todavía no diccionarizadas, que recoge en

toda Galicia, aunque sobre todo en Fondo de Vila (Xunqueira de Ambía, Ourense), su lugar de nacimiento. El resultado es un vocabulario de algo más de 4 500 lemas, que tiene como objetivo, en la misma línea señalada por Constantino García, rescatar y rehabilitar léxico en trance de desaparición. El vocabulario se ordena alfabéticamente, se define en castellano (o se ofrecen equivalentes en esta lengua) y se localiza geográficamente.

Frampas tuvo dos volúmenes más (en 1988 y 2014), de estructura, concepción y objetivos similares al primero. El número total de lemas principales y secundarios de las tres contribuciones de Rivas asciende a 15 810 voces (Santamarina 2003³: 37).

5.2. *Los años ochenta y noventa: estandarización y normalización del gallego y modernización de la técnica lexicográfica*

A partir de la década de los 80, el número de trabajos académicos sobre léxico dialectal disminuye considerablemente. Tal y como señala Regueira (2008: 577), en estos años se produce una reorientación de los estudios derivada de la toma de conciencia de las carencias y nuevas necesidades en la lingüística gallega (sobre todo diccionarios y gramáticas de referencia). Además, aunque se siguen elaborando obras de corte dialectológico, algunas de ellas prescinden del aspecto léxico.

Con todo, todavía podemos encontrar unos pocos trabajos académicos que incluyen vocabularios dialectales⁵, bien sea como elemento central (Sánchez Rodríguez 1984) o como parte de una descripción más completa del habla de una localidad (Vázquez Somoza 1986, Regueira 1989). La mayor parte de los vocabularios de esta época se construyen a partir de un cuestionario similar o prácticamente coincidente con el del ALGa, pero, con independencia de este hecho, encontramos ya trabajos con ordenación alfabética (Bravo 1984, Regueira 1989), muy poco frecuentes en la etapa previa. En esta década, los equivalentes o explicaciones en castellano característicos de la mayor parte de los trabajos anteriores son sustituidos por definiciones en gallego.

Como señalamos en 5.1, en 1985 Constantino García publica su *Glosario de voces galegas de hoxe*, que recoge los vocabularios dialectales elaborados en los años 60 y 70. En la introducción, García explica el interés de la contribución y justifica su urgencia. Los objetivos principales del glosario son la localización de las diferentes variantes dialectales y el enriquecimiento del repertorio léxico gallego diccionarioizado, despojado en obras previas de voces «auténticamente gallegas» coincidentes con el castellano (García 1985: 9). Debe tenerse en cuenta, además, que el interés de García va mucho más allá del estrictamente filológico. La obra y sus objetivos deben examinarse a la luz de los profundos cambios operados en la situación del gallego a partir de los años ochenta (*vid.* González Seoane 2014: 173) y que se traducen en su

⁵ También encontramos algún trabajo que mantiene el formato de descripción etnolingüística, como por ejemplo Montes (1982) y García García (1983).

incorporación al sistema educativo, a la administración y a los medios de comunicación públicos. Este hecho obliga a elaborar urgentemente un código normativo común a todo el territorio gallegohablante que pueda ser usado en la variedad estándar propia de tales ámbitos. La construcción de ese código requería un conocimiento profundo de la distribución de las distintas soluciones dialectales, puesto que el criterio de la difusión territorial y demográfica era fundamental a la hora de establecer las formas normativas. En este sentido, además de los datos recogidos para el ALGa, el glosario de Constantino García podía ser de gran utilidad.

En los años 90 se elaboran alrededor de una decena de memorias de licenciatura y trabajos académicos que incluyen un vocabulario dialectal. Aunque algunos de estos trabajos continúan utilizando el cuestionario del ALGa como punto de partida (por ejemplo, López Castro 1990), la mayor parte de ellos emplean como fuente para sus glosarios grabaciones de textos sobre temas muy diversos, ampliando los ámbitos cubiertos por dicho cuestionario. Se impone claramente la ordenación alfabética, se enriquece la microestructura (con la introducción, v.g., de ejemplos) y mejora considerablemente la presentación formal, en buena medida gracias a la generalización del uso del ordenador. Por supuesto, en esta década se emplea exclusivamente el gallego en la definición.

Además, Isaac Alonso Estravís defiende en 1999 su tesis sobre el habla de los ayuntamientos orensanos de Trasmiras y Cualedro, que está constituida esencialmente por un vocabulario recogido en cuarenta localidades de dichos municipios.

6. La lexicografía dialectal gallega en los albores del siglo XXI

6.1. *La lexicografía dialectal más allá del ámbito académico*

En el siglo XXI el número de trabajos académicos que estudian variedades sintópicas y ofrecen el correspondiente vocabulario todavía se reduce más, aunque cabe citar la tesis de Margarita González, defendida en 2002, sobre el gallego de Cangas do Morrazo, que contiene un glosario de ordenación alfabética. Con todo, no disminuye el interés por el estudio del léxico dialectal en el ámbito académico, sino que se dispone ya de un corpus de datos suficientemente representativo que permite abordar su análisis desde diferentes perspectivas, como pueden ser la dialectométrica, la motivacional o la estratigráfica (*vid.* Álvarez / Dubert / Sousa 2002).

Por otra parte, la escasez de obras ligadas al ámbito universitario se compensa en cierto modo con un número creciente de repertorios colaborativos realizados en colegios e institutos bajo la supervisión de los docentes, así como con glosarios elaborados por personas u organizaciones ajenas a la universidad y frecuentemente a la investigación filológica, pero preocupadas por difundir las tradiciones y el léxico o la fraseología propios de determinadas áreas geográficas o de determinados ámbitos temáticos.

Entre las obras publicadas en papel, pueden mencionarse Castro Otero *et al.* (2005), Abreira Pérez (2012), Barros Justo (2013), Rodríguez Vergara (2014) o CPI

Plurilingüe de Navia de Suarna (2015). En general, todas estas obras se centran en recoger el léxico no diccionarioizado que registran en su área de estudio. Todos estos glosarios están ordenados alfabéticamente y ofrecen definiciones en gallego. Además, se publican vocabularios inéditos, como el de la comarca de Terra de Soneira (editado por Rei Lema en el año 2000), que recoge léxico compilado por Francisco Romero Lema a lo largo de varios años hasta su muerte en 1972.

Entre el grupo de los trabajos publicados cabe mencionar también algunos glosarios y diccionarios fraseológicos de carácter dialectal o con valor dialectal. Así, en el año 2000 se publica el *Diccionario fraseológico galego*, dirigido por Martínez Seixo, que organiza bajo palabras clave ordenadas alfabéticamente 1 263 expresiones con localización geográfica en distintos municipios de las cuatro provincias gallegas. También es necesario mencionar los libros de Paco Rivas sobre la fraseología de la Mariña lucense (entre otros, Rivas 2005, 2015), así como diversos artículos publicados en la sección «Recadávivas» de la revista *Cadernos de Fraseoloxía Galega*, que recogen unidades fraseológicas de diferentes puntos de la geografía gallega⁶.

Además de los trabajos publicados en papel, otros varios pueden consultarse de forma libre a través de Internet. A modo de ejemplo mencionaremos el *Diccionario de ausencias*⁷, que da a conocer palabras empleadas en A Illa de Arousa que no figuran diccionarioizadas, *O palabreiro portexo*⁸, que recoge léxico de Porto (Zamora) o *Usemos as nosas palabras*⁹, que recopila léxico no diccionarioizado de Cerceda (A Coruña).

Retomando una inquietud que, como sabemos, no es nueva, resulta común a buena parte de estas recopilaciones la preocupación por la pérdida del léxico patrimonial, lo que se constituye en una de las motivaciones más importantes de estas obras (cf. por ejemplo Luaces Pardo 2014: 439). En algunos casos, los propios títulos de las contribuciones resultan bien elocuentes: *Verbas esquecidas en Monfero e Irixoa*¹⁰; *Usemos as nosas palabras...* En consonancia con esta idea, en algunos de estos trabajos, tal y como ya indicamos, el criterio selectivo es claro: se incluyen en el vocabulario aquellas unidades léxicas o fraseológicas que no figuran diccionarioizadas (aunque el corpus de exclusión puede divergir de unos casos a otros). En este sentido, el título de la obra *Diccionario de ausencias* es también muy expresivo.

⁶ Una consulta a los índices de esta revista <<http://www.cirp.gal/w3/cfg/numeros.html>> [01/03/2018] muestra la cantidad de trabajos de este tipo publicados en la revista, que dirigió hasta 2016 Xesús Ferro Ruibal.

⁷ <<http://illadearousa.blogspot.com.es/2009/05/algunhas-das-palabras-que-usan-cotio-as.html>> [01/03/2018].

⁸ <<http://www.furmientu.org/08Vocabularios2012/03VocabulariuPortexo.pdf>> [01/03/2018].

⁹ <<http://centros.edu.xunta.es/cpiocruce/acbiblio/palabrasg/index.htm>> [01/03/2018].

¹⁰ <<http://verbasesquecidasmonferoirixoa.blogspot.com.es/>> [01/03/2018].

6.2. *El Tesouro do léxico patrimonial galego e portugués*

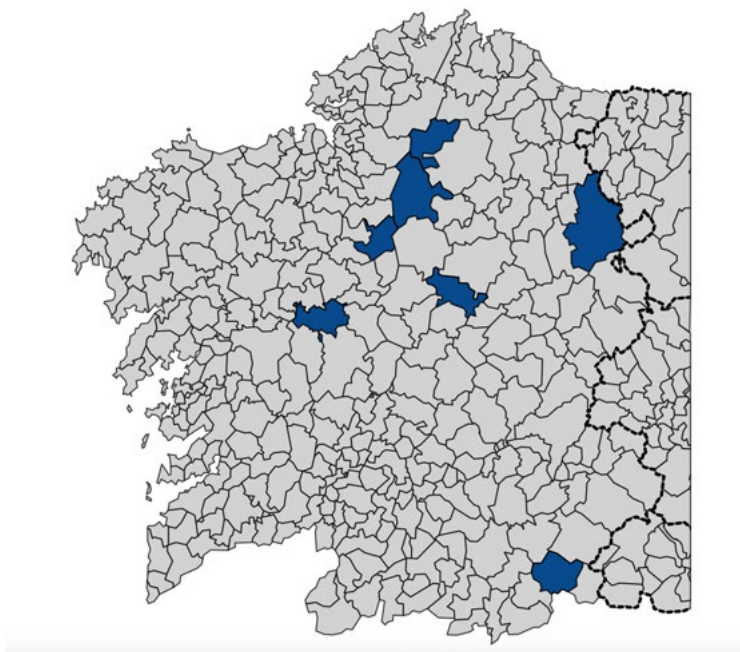
Buena parte de las obras a las que hemos hecho referencia en los apartados previos figuran recogidas en el *Tesouro do léxico patrimonial galego e portugués* (en adelante TLPGP), un proyecto coordinado desde el ILG por Rosario Álvarez. Se trata de una obra que reúne en una única base de datos material léxico gallego, portugués y brasileño de carácter dialectal. En su elaboración participan, además del ILG, tres universidades de Portugal y veintiuna instituciones de Brasil.

El TLPGP no ofrece un corpus léxico de elaboración propia, sino que reúne el material colectado en trabajos previos. El equipo de trabajo edita tales materiales asignándoles un lema unificador, un clasificador semántico y una categoría gramatical normalizada, pero mantiene también la información proporcionada por los autores de las obras (la categoría gramatical asignada por ellos, la definición o equivalente, fotografías o dibujos, etc.). A modo de ejemplo, este es el resultado que se obtiene al buscar el lema *sanxoán*, una de las denominaciones existentes en gallego para la *Digitalis purpurea*:

sanjuáis	san[h]uais Digital Vázquez 1971:25. LEMA: sanxoán sm.
sanjuan	Digital. También se llama boleta o estallo. González 1972:68. Vid. borleta , estallo . LEMA: sanxoán sm.
san juan	(Digitalis purpurea). Es conocida también por el nombre de MESTALOTE". LópezT 1978:69. LEMA: sanxoán sm.
sanjuán	san[h]uán Sanjuán. Rodríguez 1971:41. LEMA: sanxoán sm.
sanjuán	sanj[w]án Digitalis purpurea Santamarina 1967:19. LEMA: sanxoán sm.
sanxoán	s.m. {Cabreiros} Milicroques, dixital. Regueira 1989. Vid. sanxuán . LEMA: sanxoán sm.
san xoáns	Véase campanelas . PérezF 1972:29. Vid. campanelas . LEMA: sanxoán sm.
sanxuán	Variedade da labaza; ten unhas casulas que aparecen no mes de sanxuán. Pena 1970:17. LEMA: sanxoán sm.
sanxuán	s.m. {Cabreiros Candamil} V. sanxoán . Regueira 1989. Vid. sanxoán . LEMA: sanxoán sm.

Figura 1. Resultado de la consulta del lema *sanxoán* en el TLPGP

Además de devolver los registros lexicográficos correspondientes a la consulta, la aplicación genera automáticamente una representación cartográfica de los resultados.



Mapa 2. Resultado cartográfico de la búsqueda del lema *sanxoán* en el TLPGP

En el momento de la redacción de este trabajo, en el TLPGP hay incorporadas 69 obras que incluyen léxico gallego dialectal (que suman casi 127 000 registros, agrupados en más de 30 000 lemas), pero se trata de una base de datos en constante enriquecimiento. Las obras incluidas, muchas de ellas inéditas o de difícil acceso, van desde 1938 (Schneider 1938) hasta la actualidad. Debe tenerse en cuenta, con todo, que aunque la mayor parte de estos trabajos son vocabularios organizados semasiológica u onomasiológicamente, en el TLPGP también se incluyen, o se tiene previsto incluir, otras obras que no tienen carácter lexicográfico: por un lado, las descripciones etnolingüísticas a las que ya hicimos referencia, y que se adaptan al TLPGP mediante un protocolo especial; por otro lado, atlas lingüísticos y encuestas dialectales.

Es necesario señalar, con todo, que en este recurso solo se recogen obras cuyo material léxico cuente con referenciación geográfica precisa, que permita situar cada voz en uno o varios municipios, condición *sine qua non* para generar la representación cartográfica a la que acabamos de aludir. Para una visión detallada de la metodología del TLPGP, cf. González Seoane (2015) y la propia aplicación de consulta.

7. Conclusiones. Balance y desafíos

Como puede comprobarse en las páginas precedentes, la lexicografía dialectal es un campo fértil dentro de la lingüística gallega. A los trabajos académicos, muy numerosos en los años 60 y 70, deben añadirse en los albores del siglo XXI nuevas recopilaciones, muchas de ellas fuera de ámbitos institucionales, que contribuyen a enriquecer, con datos actuales, nuestro conocimiento del léxico dialectal. Además, la publicación a partir de 2003 de los datos léxicos del ALGa junto con la disponibilización de muchos de los vocabularios existentes, en gran medida inéditos, a través del TLPGP permiten obtener una visión general de la distribución diatópica del léxico dialectal.

El TLPGP supone un avance muy considerable para los dialectólogos, pues mediante una única consulta puede obtenerse información que de otro modo resultaría muy costoso reunir. Con todo, la gran cantidad de datos que este tesoro contiene podría explotarse en mayor medida para permitir un mejor y mayor conocimiento del léxico dialectal. Por un lado, sería de enorme interés establecer geosinónimos de referencia que permitan determinar fácilmente cuáles son las denominaciones asociadas a un concepto y su distribución. Con las posibilidades de búsqueda actuales podemos saber de manera independiente cuáles son las variantes fónicas de *toupa*, las de *toupeira* o las de *cavatterra* (tres denominaciones del topo en gallego), pero no es posible obtener a través de una única consulta un listado de los nombres del animal, con su distribución dialectal. El establecimiento de geosinónimos de referencia, coincidentes con las formas estándares o más frecuentes, permitiría realizar búsquedas onomasiológicas, de modo que se podría obtener a través de una consulta única las diferentes voces que vehiculan un concepto (en el ejemplo presentado, a través de *toupa* se llegaría a *toupa*, *toupeira* y *cavatterra*, con sus variantes). Los clasificadores semánticos que se asignan a cada una de las formas que integran la base puede ser un punto de partida para esta tarea.

Otro reto para la lexicografía gallega es el de ampliar la perspectiva y estudiar la distribución dialectal de sus voces en un marco más amplio: el conjunto del territorio gallego, portugués y brasileño. A este reto puede responder el TLPGP vinculando el leuario gallego y el portugués (y también los geosinónimos, una vez introducidos) de modo que el usuario de Galicia pueda conocer a través del lema o del geosinónimo gallego todas las variantes gallegas y portuguesas asociadas (de Portugal y de Brasil), así como su distribución, y el usuario de Portugal y de Brasil pueda hacerlo a través del lema portugués. A modo de ejemplo, asociando el lema gallego *carballo* y el lema portugués correspondiente *carvalho*, el usuario gallego podrá acceder vía *carballo* (y el portugués o brasileño vía *carvalho*) a las diferentes variantes existentes en Galicia, Portugal y Brasil y a su representación cartográfica en los tres territorios.

De acuerdo con Álvarez de la Granja / Negro Romero (2015: 860), los editores del TLPGP tienen previsto enfrentar estos desafíos próximamente. Si estas mejoras se llevan a cabo, y si se incrementa paulatinamente el número de obras introducidas en el recurso, podremos acceder de manera muy sencilla a una riquísima información sobre

el tesoro léxico gallego: las denominaciones para un mismo concepto, sus variantes, así como la distribución de las formas a través del territorio gallego, portugués y brasileño. Más allá del interés intrínseco, los datos ofrecidos por el TLPGP sin duda contribuirán a la investigación sobre las vías de penetración y difusión de las palabras y en definitiva, a un mejor conocimiento de la historia de nuestro patrimonio léxico dialectal.

Referencias bibliográficas

- ABRAIRA PÉREZ, Miguel (2012): «A fala do ferro: vocabulario dos ferreiros, as mulleres, añaadores e outras xentes de Riotorto (Lugo)», *Croa. Boletín da Asociación de Amigos do Castro de Viladonga* 22, 60-77 <<http://www.aaviladonga.es/adjuntos/1353666547.pdf>> [01/03/2018].
- ALGa = GARCÍA GONZÁLEZ, Constantino / Antón SANTAMARINA (dirs.) (1990-): *Atlas lingüístico galego*, 6 vols. A Coruña: Fundación Barrié; Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- ALONSO ESTRABÍS, Isaac (1999): *A fala dos concellos de Trasmiras e Qualedro*. Tesis de doctorado. Universidade de Santiago de Compostela.
- ALPI = NAVARRO TOMÁS, Tomás (dir.) (1962-): *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*, 2 vols. Madrid: CSIC.
- ÁLVAREZ, Rosario (coord.): *Tesouro do léxico patrimonial galego e portugués*. Santiago de Compostela: Instituto da Lingua Galega <<http://ilg.usc.es/Tesouro>> [01/03/2018].
- ÁLVAREZ, Rosario / Francisco DUBERT GARCÍA / Xulio SOUSA FERNÁNDEZ (2002): *Dialectoloxía e léxico*. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega, Instituto da Lingua Galega.
- ÁLVAREZ DE LA GRANJA, María / Marta NEGRO ROMERO (2015): «O proceso de lematización no *Tesouro do léxico patrimonial galego e portugués*», en Fabiane Cristina ALTINO / Gleidy Aparecida LIMA MILANI / Rosa Evangelina de S. BELLI RODRIGUES (orgs.), *Anais do III CIDS: Congresso Internacional de Dialectologia e Sociolinguística. Variedade, atitudes linguísticas e ensino*. Londrina: Universidade, 848-862.
- BARROS JUSTO, Ramiro (2013): *Vocabulario ilustrado da Terra de Cotobade. Incluí locuções e fraseología*. Santiago de Compostela: Tórculo.
- BRAVO CRIADO, Xosé Antón (1984): *A fala do Val do Toxa*. Memoria de licenciatura. Universidade de Santiago de Compostela.
- CARRÉ ALVARELLOS, Leandro (1928-1931): *Diccionario galego castelán*, 2 vols. A Coruña: Lar / Imprenta Zincke Hnos.
- CASTRO OTERO, Salvador *et al.* (2005): *Unha maré de palabras. Contribución ao léxico do Morrazo*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.
- COUCEIRO PÉREZ, José Luis (1967): *Vocabulario de Feás*. Memoria de licenciatura. Universidade de Santiago de Compostela.

- CPI PLURILINGÜE DE NAVIA DE SUARNA (2015): *Palabras de noso. Léxico patrimonial da comarca dos Ancares e da súa contorna*. Navia de Suarna: CPI Plurilingüe de Navia de Suarna.
- CUVEIRO PIÑOL, Juan (1876): *Diccionario gallego*. Barcelona: Establecimiento Tip. de N. Ramírez y Cía.
- DOMÍNGUEZ OROÑA, Beatriz / Ernesto GONZÁLEZ SEOANE (2015): «A clasificación semântica no *Tesouro do léxico patrimonial galego e portugués*», en Fabiane Cristina ALTINO / Gleidy Aparecida LIMA MILANI / Rosa Evangelina de S. BELLÍ RODRIGUES (orgs.), *Anais do III CIDS: Congreso Internacional de Dialectología e Sociolingüística. Variedade, actitudes lingüísticas e ensino*. Londrina: Universidade, 1108-1121.
- DRAG = Real Academia Galega (1913-1928): *Diccionario gallego-castellano*. A Coaña: Imprenta y Fotograbado de Ferrer.
- EBELING, Walter (1932): «Die landwirtschaftliche Geräte im Osten der Provinz Lugo (Spanien). Sach- und wortkundliche Untersuchungen», *Volkstum und Kultur der Romanen* 5, 50-151.
- FELPETO LAGOA, Matilde (1972): *Vida, fala e costumes de Ares*. Memoria de licenciatura. Universidade de Santiago de Compostela.
- FILGUEIRA VALVERDE, José (1947): «El primer vocabulario gallego y su colector, el Bachiller Olea (c. 1536)», *Cuadernos de Estudios Gallegos* 2, 591-608.
- GARCÍA, Constantino (1974): *Léxico de la comarca compostelana*. Santiago de Compostela: Universidade.
- GARCÍA, Constantino (1978): «Os estudos dialectais do galego», *Grial* 62, 458-464.
- GARCÍA, Constantino (1985): *Glosario de voces galegas de hoxe*. Santiago de Compostela: Universidade; Xunta de Galicia.
- GARCÍA, Constantino *et al.* (1977): «O atlas lingüístico galego», *Verba* 4, 5-17.
- GARCÍA GARCÍA, José (1983): *El habla de el Franco: una variante lingüística del Occidente de Asturias*. Mieres del Camino: Instituto Bernaldo de Quirós.
- GARCÍA MOUTON, Pilar (coord.) (2016): *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*. Madrid: CSIC <www.alpi.csic.es> [01/03/2018].
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Margarita (2002): *El gallego hablado de Cangas de Morrazo*. Tesis de doctorado. Universidad de Oviedo.
- GONZÁLEZ MILLÁN, Xoán (2001): «Os dicionarios de autoridades: A antoloxización lexicográfica da literatura galega», *Madrygal* 4, 61-69.
- GONZÁLEZ SEOANE, Ernesto (2014): «La lexicografía gallega premoderna (1863-1985)», en Félix CÓRDOBA RODRÍGUEZ / Ernesto GONZÁLEZ SEOANE / María Dolores SÁNCHEZ PALOMINO (eds.), *Lexicografía de las lenguas románicas. I. Perspectiva histórica*. Berlin, Boston: de Gruyter, 167-184.
- GONZÁLEZ SEOANE, Ernesto (2015): «Aspectos metodolóxicos do deseño e elaboración do *Tesouro do léxico patrimonial galego e portugués*», en Olga CASTRO / María LIÑEIRA (eds.), *Trama e urda. Contribucións multidisciplinares desde os estudos galegos*. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega, 45-60. DOI 10.17075/tucmeg.2015.003.

- KRÜGER, Fritz (1927): «Die nordwestiberische Volkskultur». *Wörter und Sachen* 10, 45-137 (trad. esp.: *El léxico rural del noroeste ibérico*. Madrid: Instituto Miguel de Cervantes, 1947).
- LÓPEZ CASTRO, María Xosé (1990): *A fala de Sarria (Lier, Calvor, Castelo): estudio fonético e léxico*. Memoria de licenciatura. Universidade de Santiago de Compostela.
- LORENZO FERNÁNDEZ, Xaquín (1934): «As dornas do Porto do Son», *Nós* 126/127, 109-116.
- LORENZO FERNÁNDEZ, Xaquín (1938): «Die Bremse am galizischen Wagen», *Volkstum und Kultur der Romanen* 11, 282-289.
- LORENZO FERNÁNDEZ, Xaquín (1942/1943): «Das Bauernhaus im unteren Limiabecken (Prov. Orense, Spanien)», *Volkstum und Kultur der Romanen* 15, 276-308.
- LORENZO VÁZQUEZ, Ramón (1962-1964): «Estudios etnográfico-lingüísticos sobre La Mahía y aledaños», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* 18 (1962), 200-241, 487-522; *Cuadernos de Estudios Gallegos* 17 (1962), 49-67; 18 (1963), 129-147; 19 (1964), 10-64.
- LUACES PARDO, Narciso (2014): «Ditos e refráns recollidos na comarca do Ortegal», *Cadernos de fraseoloxía galega* 16, 439-453 <http://www.cirp.es/pub/docs/cfg/cfg16_12.pdf> [01/03/2018].
- MARTÍNEZ SEIXO, Ramón Anxo (dir.) (2000): *Dicionario fraseolóxico galego: unha achega desde o galego vivo*. Vigo: A Nosa Terra.
- MONTES LÓPEZ, María (1982): *A fala do Val de Láncara*. Memoria de licenciatura. Universidade de Santiago de Compostela.
- MORANDEIRA LOURÉS, Josefa (1969): *El habla de Lage*. Memoria de licenciatura. Universidade de Santiago de Compostela.
- OTERO, Aníbal (1977): *Vocabulario de San Jorge de Piquín*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- PENSADO, José Luis (ed.) (2003): *Bachiller Olea: Vocabulos gallegos escuros. Lo que quieren dezir*. Edición y estudio de José Luis Pensado. Revisado, completado y dispuesto para la imprenta por Dieter Messner. A Coruña: Real Academia Galega.
- REGUEIRA, Xosé Luís (1989): *A fala do Norte da Terra Chá*, 2 vols. Tesis de doctorado. Universidade de Santiago de Compostela.
- REGUEIRA, Xosé Luís (1991): «A contribución alemana á lingüística galega», en Mercedes BREA / Francisco FERNÁNDEZ REI (eds.), *Homenaxe ó profesor Constantino García*. Vol. II. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, 155-178.
- REGUEIRA, Xosé Luís (2008): «Os estudos de dialectoloxía galega desde 1967 á actualidade», en Esther CORRAL / Lydia FONTOIRA / Eduardo MOSCOSO (eds.), *A mi dizen quantos amigos ey. Homenaxe ao profesor Xosé Luís Couceiro*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, 573-584.

- RÍOS PANISSE, María del Carmen (1977-1983): *Nomenclatura de la flora y fauna marítimas de Galicia*, 2 vols. (vol. I *Invertebrados y peces*, vol. II *Mamíferos, aves y algas*). Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- RISCO, Vicente (1933): «Estudo etnográfico da terra de Melide», en *Terra de Melide*. Santiago de Compostela: Seminario de Estudos Galegos, 325-425.
- RIVAS, Paco (2005): *Diccionario fraseolóxico do mar: así falan os mariñaos*. Vigo: A Nosa Terra.
- RIVAS, Paco (2015): *De punta a chicote: así falan os mariñaos (locucións, ditos, refráns e outras combinacións frecuentes)*. Ponte Caldelas: Cumio.
- RIVAS QUINTAS, Eligio (1978-2014): *Frampas: contribución al diccionario gallego*, 3 vols. Salamanca: Ceme (vol. I), Lugo: Alvarellos (vol. II). Ourense: Edición del autor (vol. III).
- RODRÍGUEZ, Francisco Javier (1863): *Diccionario gallego-castellano*. A Coruña: Imprenta del Hospicio Provincial.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Eladio (1958-1961): *Diccionario enciclopédico gallego-castellano*, 3 vols. Vigo: Galaxia.
- RODRÍGUEZ VERGARA, Xavier (2014): *Léxico mariñeiro de Cedeira*. Ferrol: Edicións Embora.
- ROMERO LEMA, Francisco (2000): *Vocabulario de Soneira* (edición y notas de Xosé María Rei Lema): A Coruña: Real Academia Galega.
- SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, María Helena (1984): *A fala da parroquia de Seteventos*, 2 vols. Memoria de licenciatura. Universidade de Santiago de Compostela.
- SANTAMARINA, Antón (1967): *Vocabulario del Valle de Suarna*. Memoria de licenciatura. Universidade de Santiago de Compostela.
- SANTAMARINA, Antón (2000): «Os dicionarios galegos», en Antón SANTAMARINA (dir.), *Diccionario de dicionarios*. A Coruña: Fundación Barrié, 31-62.
- SANTAMARINA, Antón (2003³) (dir.): *Diccionario de dicionarios*. A Coruña: Fundación Barrié, 2000¹, 2000², 2003³ <<http://sli.uvigo.es/ddd/index.html>> [01/03/2018].
- SARMIENTO, Martín (1973): *Catálogo de voces y frases de la lengua gallega*. Edición y estudio por J. L. PENSADO. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- SARMIENTO, Martín (1986): *Catálogo de voces vulgares y en especial de voces gallegas de diferentes vegetables*. Edición y estudio por J. L. PENSADO. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- SCHNEIDER, Hans Karl (1938): «Studien zum Galizischen des Limiabeckens (Orense-Spanien). Lautlehre, Formenlehre, Vokabular», *Volkstum und Kultur der Romanen* 11, 79-145, 193-281.
- SCHROEDER, W. (1937): «Die Fischerboote von Finisterre», *Volkstum und Kultur der Romanen* 10, 157-211.
- SCHROEDER, W. (1938): «Hausbau en NW-Spanien (Finisterre)», en *Travaux du Premier Congrès International de Folklore (Paris, 1937)*. Tours, 62-78.

- SOBREIRA, Juan (1979): *Papeletas de un diccionario gallego*. Edición y estudio crítico por J. L. PENSADO. Ourense: Instituto de Estudios Orensanos Padre Feijoo.
- SOUSA, Xulio (2008): «Notas sobre o Atlas Lingüístico de la Península Ibérica en Galicia», en Mercedes BREA / Francisco FERNÁNDEZ REI / Xosé Luís REGUEIRA (eds.), *Cada palabra pesaba, cada palabra medía. Homenaxe a Antón Santamarina*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, 299-306.
- SOUSA, Xulio (2010): «Entre el atlas lingüístico y el diccionario. Un diccionario de léxico tradicional a partir de los materiales del ALPI», en Ignacio AHUMADA (ed.), *Metalexicografía variacional. Diccionarios de regionalismos y diccionarios de especialidad*. Málaga: Universidad de Málaga, 237-256.
- VALLADARES NÚÑEZ, Marcial (1884): *Diccionario gallego-castellano*. Santiago de Compostela: Tipografía del Seminario Conciliar Central.
- VÁZQUEZ SOMOZA, Xosé Luís (1986): *O galego en Zolle (Guntín)*. Memoria de licenciatura. Universidade de Santiago de Compostela (publicado en 2010 en Guntín: Asociación de Amigos do Mosteiro de Ferreira de Pallares).